

La infancia:

avances y desafíos

Un acercamiento desde las ciencias sociales

Edmundo Hernández Hernández
Editor

Manuel Alberto Morales Damián
Coordinador

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Humberto Augusto Veras Godoy
Rector

Adolfo Pontigo Loyola
Secretario General

Jorge Augusto del Castillo Tovar
Coordinador de la División de Extensión de la Cultura

Edmundo Hernández Hernández
Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Fondo Editorial

Alexandro Vizuet Ballesteros
Director de Ediciones y Publicaciones

Primera edición 2015

Derechos reservados conforme a la ley.
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

© Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Abasolo 600, Pachuca de Soto, Hidalgo, México, C.P. 42000
Correo electrónico: editor@uaeh.edu.mx

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta edición sin el consentimiento escrito de la UAEH

ISBN: 978-607-482-425-4

Hecho en México / *Printed in Mexico*

Situación educativa de niñas y niños indígenas en Pachuca, Hidalgo

107

Rosa Elena Durán González
Lydia Raesfeld

The Teaching of English at Basic Education in the State of Hidalgo: A Case Study

125

Bertha Guadalupe Paredes Zepeda
Jovanna Matilde Godínez Martínez
Hilda Hidalgo Avilés
Norma Angélica Espinosa Butrón
Marisela Dzul Escamilla (Collaboration)

II. El imaginario en torno a la infancia

157

La infancia en los medios de comunicación de masas: La historieta y el cine

159

Thelma Camacho Morfín
Jesús Enciso González
Manuel Jesús González Manrique

La representación social de la infancia en el libro *El Principito*

185

Lorena Martínez Zavala
Raúl García García
Lilia Zavala Mejía
Ismael Aguillón León

Imágenes de la televisión: Representaciones sociales sobre valores y antivalores sociales entre niñas y niños a través del dibujo

205

Rosa María González Victoria
Rosa María Valles Ruiz

Imágenes de la televisión: Representaciones sociales sobre valores y antivalores sociales entre niñas y niños a través del dibujo

Rosa María González Victoria

Rosa María Valles Ruiz¹

Las personas mayores me aconsejaron abandonar el dibujo de serpientes boas, ya fueran abiertas o cerradas, y poner más interés en la geografía, la historia, el cálculo y la gramática. De esta manera a la edad de seis años abandoné una magnífica carrera de pintor. Había quedado desilusionado por el fracaso de mis dibujos número uno y número dos. Las personas mayores nunca pueden comprender algo por sí solas y es muy aburrido para los niños tener que darles una y otra vez explicaciones.

A. Saint-Exupery, *El Principito*

Introducción

A poco más de medio siglo de las transmisiones de los primeros canales de televisión en México, este dispositivo es prácticamente universal y es considerado uno de los medios de comunicación más importantes. (González Victoria y Valles Ruiz, 2014). Su alcance e impacto lo han ubicado entre las principales fuentes de entretenimiento e información de la mayoría de la población y de los agentes

¹ Profesoras investigadoras, Área Académica de Ciencias de la Comunicación, Cuerpo Académico de Escenarios de la Comunicación, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

de socialización secundarios. En la más reciente Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales (CNCA, 2010),² se registra que este aparato, “fábrica de imágenes” (Merlo Flores, 2006), ya se encuentra en 95% de los hogares mexicanos y que, del total de las personas entrevistadas (32,000), 90% reporta ver televisión y 76% escuchar radio.

Se calcula que en cada hogar hay alrededor de tres aparatos; que alrededor de 40% de niñas y niños cuentan con uno en su dormitorio y que este sector de la población pasa un promedio de tres y cinco diarias viendo televisión (Meirelles, 2005; García Bermejo, 2006). El problema de este medio, coinciden especialistas y analistas, no consiste en el tiempo que le dedican, sino en la calidad y los niveles de violencia de los programas.

Desde que se dan a conocer los resultados de las primeras investigaciones sobre el tiempo que niñas, niños y adolescentes se dedican a mirar tele³ se advierte el papel que este medio de comunicación comienza a desempeñar como uno de los principales agentes secundarios de la socialización. Al ser concebido como un elemento causante de pasividad, así como de males sociales y de la salud (consumismo, violencia y obesidad), surge la preocupación entre madres, padres y especialistas en educación, pedagogía, psicología y comunicación masiva, en torno a su “influencia” (negativa y manipuladora) sobre el comportamiento no

2 En esta encuesta aplicada, entre el 24 de julio y el 5 de agosto de 2010, por la empresa privada *Defoe Experts on Social Reporting*, se entrevistaron 32,000 personas cara a cara en sus domicilios; esto es, un millar por cada estado. En la encuesta anterior, 2003, se aplicó a 4,050 personas.

3 “La televisión y el alumno de secundaria del Distrito Federal”, tesis de licenciatura de Raúl Cremoux (1976), es uno de esos estudios pioneros. En este trabajo, su autor encuentra que adolescentes de la capital de la república veían televisión, diariamente, un promedio de dos horas con veinte minutos e, inclusive, detecta que identifican más fácilmente a superhéroes que a héroes patrios. Otro estudio, aplicado en 2005 a niñas y niños entre 6 y 11 años de edad de cinco países latinoamericanos (Argentina, Brasil, México, Chile y Colombia), reveló que, en general, todas las niñas y los niños ven televisión y que alrededor de la mitad lo hace de tres a más horas por día y muy pocos, menos de una hora. Además detectó que los lugares favoritos para mirar televisión son la sala y los dormitorios, tanto el propio como el de los padres. Encontró que en Brasil y México, la sala ocupa el primer lugar y que los niveles más altos de niñas y niños que tiene televisión en el dormitorio están en México y Chile. Este trabajo, titulado “Kiddo’s. Un estudio con niños latinoamericanos”, fue realizado y dado a conocer por Ana Helena Meirelles, Directora General de Multifocus, empresa dedicada a realizar estudios de mercado, con especialización en el comportamiento infantil, Los patrocinadores del estudio fueron los canales infantiles de televisión de paga *Cartoon Network*, *Discovery Kids* y *Nickelodeon*.

sólo infantil sino también de la gente adulta. De lo analizado, se ha comprobado que:

[...] la exposición de los niños ante la televisión y la repetición de ciertas conductas en su programación influyen en la construcción de estereotipos, relaciones sociales y conformación de personalidad ya que aprenden las relaciones desde otro externo a ellos. La imitación es el primer mecanismo de aprendizaje que tienen los niños y éstos no son especialmente selectivos en lo que imitan, y lo hacen tanto con modelo reales como con personas en la televisión o dibujos animados. (Souza, 2012: 3)

Otras versiones sostienen que la televisión, símbolo —entre otros medios de comunicación— de la modernización de las sociedades occidentales:

no está directamente asociada con el aprendizaje o con la creatividad [...] simplemente porque el soporte de la imagen no es una tela pintada, ni una fotografía, ni siquiera un film, sino simplemente una pantalla de televisión cuyo objetivo principal es vender, no hay aprendizaje, ni cambios biológicos, ni modificaciones en las estructuras de pensamiento, ni en las formas de relacionarse consigo mismo y con el mundo [...] impacta particular y específicamente a través de las imágenes sobre las emociones, en particular sobre las más primarias, y lo hace desde un ámbito no consciente (Merlo Flores, Ob. Cit: 6).

Ante esta situación que, incluso, llega a concebirse como una especie de batalla perdida, especialistas de la comunicación en México comienzan a plantear alternativas. Advierten que en gran parte de los estudios sobre niños y medios se enfocaban al niño como “receptor-consumidor de los mensajes que se ofrecen”; esto, debido “a la visión unidireccional que lleva implícito el esquema

de comunicación que se emplea: emisor-canal-receptor” (Corona, 1984: 7). Así, se dedican a hacer una reflexión teórico-metodológica en torno al sujeto de sus estudios y análisis culturales y deciden abandonar la categoría de “receptor” y adherirse al de “actor social” (Corona, De la Peza y Zires: 2001).

Siguiendo estos planteamientos y con la objeción de que “el emisor es el único elemento activo del proceso y [la idea de que] éste crea el mensaje como producto terminado a ser consumido por un televidente pasivo (el niño receptor) cuya única actividad consiste en reproducir lo que ve y oye” (Corona, Ob. Cit: 7-8), nos interesó investigar las representaciones sociales sobre el entorno social, específicamente, a través de los valores sociales y antivalores entre niñas y niños de 6 a 12 años de edad. Entre los resultados que arrojó esta consulta aplicada a 39 infantes de distintos municipios de Hidalgo y, en menor cantidad, del estado de México, Puebla y el Distrito Federal,⁴ detectamos en sus dibujos y textos, la emergencia de valores como la amistad y la solidaridad y antivalores como la agresión, la violencia y la humillación, así como dos tipos de conocimientos: directo e indirecto (de la familia y la escuela, principalmente). Sin embargo, llamó la atención que en pocos casos les gustara ver actos de violencia.

Decidimos recurrir al dibujo como un método de investigación, el cual nos permitió introducirnos a un mundo particular de percepción e interpretación de la realidad. En una sociedad donde predomina la imagen y la comunicación visual (desde las revistas ilustradas, la televisión y el cine), recurrir al dibujo es favorable para la expresión de las niñas y los niños.

A continuación iremos presentado el sustento contextual, teórico y metodológico del trabajo y, en la parte final, presentamos el análisis y los resultados de este ejercicio práctico.

Inicios de la televisión infantil en México

De acuerdo con la Enciclopedia de México, el primer programa infantil de

4 Esta consulta fue posible gracias al apoyo de estudiantes del segundo semestre, turno 2, del periodo escolar enero-junio 2014, de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, quienes, a su vez, hicieron la solicitud a sus hermanas, hermanos, primas, primos, vecinas, vecinos, principalmente, con el consentimiento de las madres, los padres o las personas responsables del cuidado de las niñas y los niños participantes.

televisión transmitido fue “Teatro de fantasía”, animado con un muñeco llamado Don Ferruco, transmitido en 1950 e ideado por una reconocida integrante de la generación de autores de teatro de los años cincuentas: María Luisa Algara. Sin embargo, se considera que es el inventor de la televisión a colores quien da inicio a la televisión infantil en México al obtener la concesión⁵ del Canal 5 XHGC de Telesistema Mexicano (después Televisa); esto es, surge con el modelo comercial impuesto en México.

Guillermo González Camarena decide dedicar su programación al público infantil con una barra vespertina de dibujos animados de origen, predominantemente, estadounidense. Cabe mencionar que, a lo largo de estos más de sesenta años y hasta antes de la televisión de paga, este canal se convertirá en el de mayor preferencia entre el público infantil.



Figura 1. “Cinquito” Símbolo del “Club Quintito”⁶.

⁵ Martínez Zarandona (1996: 32) menciona que González Camarena obtuvo la concesión en 1951. La empresa Televisa registra, en su página web, que fue en 1952 cuando el inventor de la televisión a color recibe la concesión del tercer canal de televisión en México: XHGC Canal 5.

⁶ Genaro Moreno, conductor y animador del programa, narra la creación del título y símbolo: “[...] de ahí surge la idea, de Canal Cinco, ‘cinco’, ‘cinquito’. Don Antonio Gutiérrez, que era un extraordinario dibujante, había creado un muñequito [...] que estaba sentado en una bacinica,

El 10 de mayo de 1952, González Camarena introduce, en ese canal, una nueva modalidad en televisión: un espacio donde un conductor y animador de un programa es mostrado ante las cámaras platicando con niñas y niños al término de las caricaturas. Se trataba del Club quintito, conducido diariamente por Genaro Moreno. Cabe mencionar que el título del programa provenía de jugar con la palabra “cinco”: el nombre del muñequito animado que vestía sólo un pañal o una trusita (ver imagen 1), el símbolo del canal, se deriva del diminutivo de la palabra “cinco”, “cinquito”; el título del programa del diminuto de la palabra “quinto”: “quintito”.

También comienza a transmitir programas de aventuras y concursos, entre los cuales destacan Estrellas infantiles y Los títeres de Gachita Amador. Posteriormente, en los años sesentas se incorpora a este canal, con esa misma modalidad, Ramiro Gamboa, llamado el “Tío Gamboín”, quien conduciría el programa “Una tarde de tele” donde aparecía anunciando dibujos animados y, entre los cortes, enviaba saludos y felicitaciones a las niñas y los niños que cumplían años.” Al poco tiempo se inicia, con esa misma modalidad, “El buzón de Rogelio Moreno”. Se trataba de un conductor que saluda y se despedía mostrando los cinco dedos de su mano derecha.

Así, en los primeros 45 años de su operación, este canal aumentó la cantidad de programas infantiles de producción nacional: Cuento fantástico; El Tío Palito Telekinder; El Tío Herminio; Bozo el payaso; ¿Qué saben los niños?; Cuide los dientes de los niños. Los golpes del talento; Sombrerilandia; Ventana juvenil; El mundo de Don Facundo; Familia Piripitín; Espacio de casitas; Cri Cri; Chabelo; Alerta verde en mi planeta azul; Cepillín; Chapulín colorado; Chavo⁷; Chespirito; Agencia SOS; Capulina; Chiquilladas; Alegrías de mediodía; Vamos a jugar jugando; Super vacaciones; Topo Gigio; XE ... Radio aventura; Club de Gaby;

y chiquitito así, con un solo pelito en la cabeza y salía y se levantaba y hacía un movimiento de caricatura; es decir, de dibujo animado ya. De ahí salió el cinco, el ‘Cinquito’ muñequito, que le hacía de símbolo de Canal. Dijo pues ‘Cinquito’ no, ‘Quintito’. De ahí salió Quintito, pues vamos creando un club. Fragmento del video disponible en:

<http://www.youtube.com/watch?v=4UjjdP0fwr0>

7 Por el grado de violencia presente en este programa, hay analistas que lo consideran destinado a públicos adolescente, juvenil y adulto.

Pensando y bailando con los niños; Noticiero para niños y similares; El mundo de Baiam Teledanza .

En otro de sus canales (Canal 2), Televisa produjo y presentó telenovelas infantiles. Entre las más conocidas se encuentran: Mundo de juguete, Chispita, El carrusel de las Américas y Ángeles sin paraíso.

Entre sus programas con intención educativa se encuentra Plaza Sésamo, destinado a niños de 3 a 5 años edad (que aún no sabían leer ni escribir).. Otro de sus programas con estas características fue la serie Burbujas, destinado a niños entre 7 y 10 años. En 1985, esta empresa fundó la Dirección Infantil donde se continuó produciendo programas para niños con propósitos educativos, como: Tesoro del saber y Superondas.

Entre su producción destinada al público infantil así como padres de familia, se encontrarán sus cápsulas con fines preventivos: Cuenta hasta diez, dedicada a la orientación de padres de familia; Las drogas destruyen, para la prevención de la drogadicción; Cuídate a ti mismo, para prevenir el abuso sexual a menores. Otra serie de cápsulas producidas con fines educativos es Trabucles, los cuales plantean a los niños diversas situaciones que los invitan a reflexionar, pensar, sentir y comunicarse, desatando sus procesos creativos.

En las últimas décadas, incluye una gran cantidad de series compradas a compañías como Nickelodeon, Cartoon Network, entre otras. En la actualidad, el canal seguirá orientado hacia el público infantil y también al juvenil. En los horarios nocturnos incluye series de televisión y reality shows.

La importancia que adquirió la televisión infantil hizo que canales, como el Canal 11, del Instituto Politécnico Nacional (IPN), también se ocupen de producir programas para este público pero con propósitos educativos y no sólo de entretenimiento. Así, ha producido series para niños, como: Los amigos de Palito; Las cuatrocientas tareas; Los cuentos de María Luisa; Tiempo de niños; De niño a niño; Estudia para triunfar; La lagartija científica; Imaginarte; El congreso de los niños; y Bizbirije, entre otros.

En 1968 salió al aire el Canal 13, como parte de la empresa estatal Corporación Mexicana de Radio y Televisión; posteriormente es nombrada Imevisión y, privatizada, Canal Azteca. A lo largo de su trayectoria se han transmitido series

japonesas de dibujos animados, títeres ingleses. Se produjeron programas nacionales como: Pampa Pipiltzin, El duende Bubulín, Nosotros los niños y Tambache de los cachivaches; Érase que se era Pancho López; Mi mundo de cabeza; Chispa; Pequeños niños viajeros; La casa de Paco; Viva yo; Pies ligeros; Chistera; Kolitas; Donde el cielo es azul; Sofiando; Batuta; Las mil y una noches Carrusel; Cerebrón y sus amigos; Como va; Y ¿Por qué?; Bozo Pa'que te cuento; El círculo de la imaginación. Convertido en Multivisión, en 1989 con varios canales de programación, dedicó uno exclusivo para niños: ZAZ, cuya programación la constituyeron series de dibujos animados extranjeras. Entre su programación nacional se encontraba: Qué Rayos, dos programas especiales llamados Premiezazo; cápsulas en colaboración con el CONACYT, la UNICEF y el Museo Dinosaurio.

Canal 22, el más reciente canal cultural, produce en el campo del entretenimiento con objetivos educativos una serie para niños y jóvenes: Échale un lente.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) creó en 1985 la Unidad de Televisión Educativa (UTE) desde donde produce series dedicadas a los niños, como: A ciencia cierta; Como jugando; La Constitución para niños; Cuentos del espejo; Descúbrelo; Experimentación; Juguemos a conocer el mundo; La rueda del tiempo; Sale y vale. En su acervo cuenta con series desarrolladas en Japón, traducidas y editadas en México, como: Aventuras de Kiko, Taro y Kika; Me lo contaron en Japón; Niños en crecimiento; ¿Puedo hacerla yo?; 1-2-3 Matemáticas.

En fin, la televisión infantil ha crecido en estos más de sesenta años de su inicio y su oferta sigue en aumento con la televisión de paga. Sin embargo, la problemática de este medio “no radica en las horas-tele, sino en la pobreza de la programación, aspecto vinculado con la carencia de políticas públicas destinadas a resolver necesidades básicas de la población infantil: salud, alimentación, vivienda, educación y esparcimiento” (García Bermejo, 2006).

En este sentido, es notorio el contraste existente entre el acceso a la televisión y las condiciones de pobreza en que se encuentra un porcentaje importante de la población infantil de México.

De acuerdo al documento “Pobreza y derechos sociales de niñas, niños y adolescentes en México, 2008-2010”, publicado por el Fondo de las Naciones

Unidas para la Infancia (Unicef) y el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), la población infantil y adolescente registra los mayores niveles de pobreza con respecto al resto de la población mexicana.

Revela que tres de cada cuatro niñas, niños y adolescentes padecía alguna carencia social y uno de cada cuatro presentaba tres o más carencias sociales. Del total de este sector, 9.8% tenían carencia por rezago educativo, 29.8% por acceso a los servicios de salud, 64% por acceso a la seguridad social; 20.1% por calidad y espacios de vivienda; 19.8% por servicios básicos en la vivienda y 29.5% por acceso a la alimentación.

En este documento se muestra la existencia de una gran asimetría entre la población infantil y adolescente que habita en zonas rurales y en los estados del norte con respecto a la que vive en zonas urbanas y las entidades del sur del país. En 2010, mientras 4.6% de la población de 0 a 17 años que vivía en las ciudades de más de 100,000 habitantes se encontraba en situación de pobreza extrema, 26.6% de la población de ese mismo rango de edad de localidades de menos de 2,500 habitantes se encontraba en esa misma situación; es decir, el quintuple.

Asimismo, mientras en ese mismo año, en las entidades del norte la incidencia de pobreza de ese sector era de 39.1% , en las del sur y sureste este indicador era de 69.3% . En los municipios de muy baja marginación, 5.1% de la población de este sector se encontraba en situación de pobreza extrema; en los de muy alta marginación, 50.8%; esto es, diez veces más.

Enfoque teórico-metodológico

Decidimos tomar como punto de partida las representaciones sociales como enfoque teórico-metodológico porque nos permite aproximarnos a la manera en la cual el sujeto construye la realidad, la significa y resignifica. Esta perspectiva se enfoca a estudiar los fenómenos socioculturales desde el sujeto, para detectar la incorporación, negociación y reelaboración de los discursos provenientes de las instituciones socializadoras; por tanto, podemos identificar “opiniones, actitudes, valores, tomas de decisión, proceso de socialización, relaciones entre grupos, comportamientos, dinámicas de influencia social” (Flores, 2005:9). Entre

otras definiciones tenemos las siguientes:

Es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos [...] La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres inteligibles la realidad física y social, se integran a un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan sus poderes de imaginación. (Moscovici, 1979: 17-18)

Las representaciones sociales son la manera en que nosotros sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. (Jodelet, 1984: 473)

En fin, la teoría de las representaciones sociales nos permite explicar las características del conocimiento que tienen las personas para pensar y desenvolverse en la vida cotidiana. La observación la enfocamos a los dibujos solicitados a las niñas y los niños participantes, así como a sus expresiones y textos escritos, en torno de lo que les gusta y no les gusta de lo que ven en la televisión:

[...] el dibujo como método de representación del pensamiento del niño ofrece un recurso de análisis invaluable para introducirnos a su mundo particular de percepción e interpretación de la realidad. En cada dibujo, el niño nos revela el contenido simbólico de su discurso presente frente a las situaciones cotidianas que le toca vivir; por lo que medir el contenido simbólico de este discurso no sólo nos ayuda a identificar los elementos significativos que le dan forma sino que también nos da entrada a su mundo. (Jiménez Yañez, Mancinas Chávez y Martínez Soto, 2008: 7).

Si bien es cierto que solicitar dibujar un tema específico limita la libertad y pureza del dibujo, proceder de esta manera nos ayuda a compararlos y, además provoca que la niña o el niño “recurra a todo su material mental (vivencias, experiencias, representaciones, interpretaciones, aprendizajes, ilusiones, imaginaciones e imágenes mentales)” (Jiménez Yañez, Mancinas Chávez y Martínez Soto, Ob. Cit.: 10).

Objeto de estudio

Para Villalpando (1976: 133-134), los valores son “...esencias, cualidades ideales, la particularización... de una actitud racional, de reconocimiento, de cotejo con la naturaleza personal, de identificación o diversificación de ella, de aceptación o de repulsa, de afán de realización plena, de apropiación cabal, y hasta de modelación de la persona en razón de tales valores.”

Para la sociedad, la importancia de los valores sociales radica, entre otros aspectos, en que los individuos desarrollen y ejerzan juicios morales racionales⁸ y se formen como ciudadanos conscientes y responsables socialmente, para que sepan ejercer e impulsar la democracia y el desarrollo y realicen un constante ejercicio crítico-creativo.

Se consideran que hay tres formas en las cuales los ciudadanos adoptan valores sociales: primero, por herencia; segundo, desarrollados en educación formal; y tercero, desarrollados en educación no formal.

Muestra del estudio

Esta pequeña muestra fue levantada directamente en cada uno de los hogares de las niñas y los niños participantes. Del total de las niñas y los niños incluidos en esta muestra, 39 en total; 77% correspondieron al estado de Hidalgo, 15% al estado de México y el 8% restante a Puebla y el Distrito Federal.⁹ Cabe mencionar

8 Para Morin (1995: 102), “la racionalidad es el juego, el diálogo incesante, entre nuestro espíritu, que crea las estructuras lógicas, que las aplica al mundo, y que dialoga con ese mundo real”.

9 Es pertinente aclarar que las y los estudiantes que acuden a esta universidad no solamente son de la capital y los municipios del estado de Hidalgo, sino también de entidades colindantes como los estados de México y Puebla y, en menor cantidad, del Distrito Federal.

que del total de las niñas y los niños participantes del estado de Hidalgo, el 57% registraron vivir en localidades semirurales y 43% en la capital.

En cuanto el rango de edad del total de las y los participantes, 46% correspondió al de 6 a 8 años, 44% al de 9 a 11 años y el restante 10%, al de 12 años. Respecto al nivel de escolaridad, el mayor porcentaje corresponde a primaria (95%) y el mínimo a secundaria (5%). El 46% cursa de primero a tercero de primaria; 49% de cuarto a sexto y el restante, 5%, secundaria.

En cuanto las indicaciones para la recolección de los dibujos, los textos y discursos, se les solicitó que primero dibujaran lo que les gustaba ver de la televisión y, posteriormente, lo que no les gustaba ver. Después se les pidió que dijeran lo que habían dibujado y explicaran lo que les gustaba y no les gustaba.

Análisis y resultados: imágenes apantallantes

Los resultados llaman a la reflexión: Alrededor el 80% mencionaron programas extranjeros y el 20% restante programas nacionales. Asimismo, coincidieron en dibujar personajes (animados y no animados) y sus acciones. Solamente uno dibujó el lugar donde se desarrolla una serie (la vecindad de El Chavo del Ocho).

Ante la solicitud de que dibujaran, primero, lo que les gusta y, después, lo que nos les gusta, la mayoría dibujó personajes de programas de dibujos animados (98.3%) y, menos, de series (1%), lo cual podría sugerir que las niñas y los niños participantes están más expuestos a programas infantiles; sin embargo, habría que aclarar que no todos los programas de dibujos animados están dirigidos al público infantil, sino a los públicos adolescente, juvenil y adulto, como Los Simpson y Un show más. Solamente dos mencionaron programas aptos para toda la familia (documentales). Si a esto agregamos que seis mencionaron series como El Chavo del Ocho y cuatro Los Simpson, así como cinco telenovelas, dos noticieros y tres talk shows y “programas de adultos y cosas de violencia”, respectivamente, se puede observar que —contrario a lo que se pregona en la televisión— ven programas no aptos para niñas y niños. Inclusive una de las niñas dijo que le gustaban las telenovelas, específicamente, un personaje de una telenovela (“Monserrat”, Lo que la vida me robó).

En lo dicho por dos niñas y un niño se pudo observar la exposición del público

infantil a programas para adultos:

Mi mamá siempre las ve y sólo se besan los novios y cuando veo una dicatura mi mamá le cambia para poner su comedia que es muy aburrida. (María Belem, 6 años)

Tampoco me gustan las novelas porque además son asquerositas, me voy a vomitar porque se besan. (Alex Gael, 6 años)

Sí me gusta ver más caricaturas, novelas casi no y menos noticias. (Alexia Noemí, 8 años)

Otra de las niñas mencionó y dibujó otro programa dirigido a los públicos adolescente y adulto: Malcolm el de en medio.

[...] no sé si es una caricatura o un programa pero me aburre mucho, porque la mamá de Malcom es muy enojona, a veces pasan cosas raras ahí, como cuando las personas hacen un corto circuito cuando se junta. A veces pasan cochinas, bueno, no son cochinas es algo así, normal, pero a mí no me gusta. Hay una donde sí se ve que están acostados los papás, agarran una copa y una rosa y hace eso. (Arleth Adriana, 11 años)

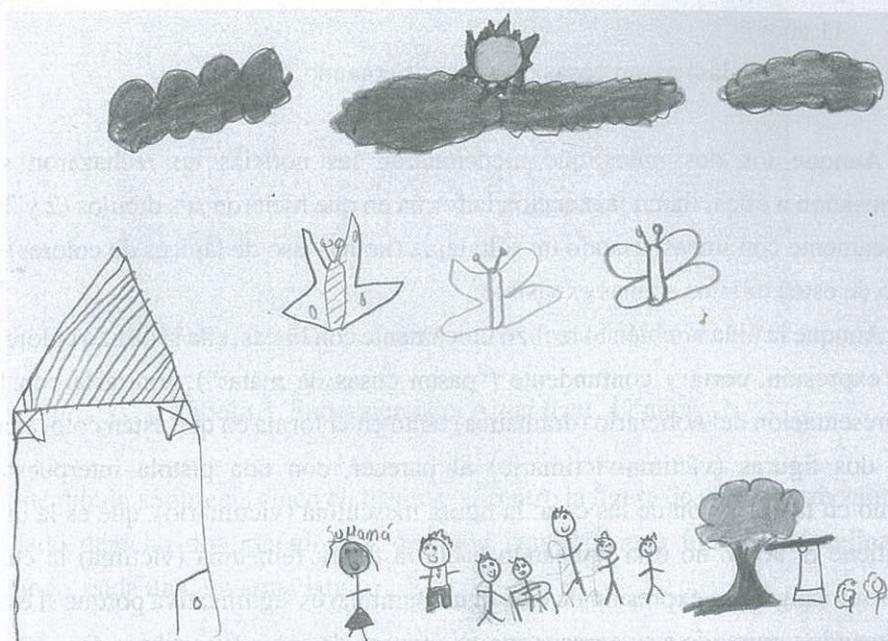
Resulta importante destacar que en el estudio titulado Programas infantiles. Un análisis de la pantalla de televisión abierta (Souza, Ob. Cit.), editado y publicado por el Consejo Nacional de Televisión (CNT) de Chile, se detectó presencia de contenido erótico cuando los padres de Malcolm se muestran en momentos íntimos con actos y sonidos que demuestran ese contexto. El contenido erótico consiste en la "identificación de contenidos o conductas que manifiestan que la seducción o la imagen personal son recursos importantes para destacar (Íbidem, 8).

Pero además en lo dicho por la niña se observa que detecta violencia física y verbal, lo que se denomina en el estudio del CNT conducta social disruptiva:

Aparte no me gusta porque Rieze hace bullying a los niños y eso es malo. Lo que no me gusta de Malcom es que solamente le gustan las chicas guapas que lo rechazan y hay niñas feitas que sí le hacen caso y él las rechaza. No me gusta tampoco que al hermano más chiquito le hacen maldades y lo que no me gusta del bebé o el hermano chiquito es que actúa mejor que los otros y eso que es el más pequeño. Lo único que me gusta de Malcom es que habla solo, como que tiene un amigo imaginario. (Arleth Adriana, 11 años)

El dibujo elaborado por esta niña es interesante por la colocación de las figuras de los personajes del programa lo cual nos sugiere que la niña no dedica este dibujo al personaje principal de la serie (Malcolm), sino al más pequeño de esta familia, el cual no le gusta que sea el que mejor actúa entre los integrantes de la familia pese a las maldades del cual es objeto. Así, La figura más pequeña del dibujo, el bebé en su andadera, se encuentra colocado el centro franqueado por los integrantes de la familia y una figurita más no identificada; tres del lado derecho, dos representan a dos de los tres hermanos y otra figura no identificada; del lado izquierdo, el otro hermano, protagonista de la serie, el papá (en medio) y la mamá en el extremo con una leyenda arriba que indica: "su mamá". Este letrero es el que nos reafirma que el dibujo está dedicado al bebé. Del lado derecho de las figuras humanas, se encuentra un pequeño árbol de cuya rama cuelga un columpio. De ese mismo lado están dibujadas dos flores. Del lado izquierdo está dibujada una casa alta y más acrecentada con un techo en forma de pico. Muestra dos ventanas cerradas, una en cada extremo, así como una pequeña puerta cerrada del lado izquierdo. También resulta significativo los elementos dibujados de la parte de arriba del papel utilizado por la niña. En la parte de arriba están dibujadas tres nubes coloreadas de azul marino. La nube dibujada en medio, en la parte central del dibujo, cubre una parte de los destellos de un pequeño sol destellante. Entre las nubes y las figuras humanas están dibujadas tres mariposas cuya postura sugiere que están congeladas o petrificadas. Resulta curioso que haya una coincidencia en la colocación, de abajo hacia arriba, de las

figuras del bebé, la mariposa dibujada con lápiz color de rosa, la nube que cubre parte de los destellos del el Sol. El lugar que ocupa el bebé sugiere, también, los requerimientos de protección y cuidado a una criatura de esa edad.



Dibujo 1. El mejor. Arleth Adriana, 11 años

Este dibujo está compuesto de 21 elementos distribuidos en tres planos. En el primer plano, el de la parte de abajo, es el que tiene el mayor número de figuras (15): seis humanas, una andadera, un árbol, una rama, un columpio, dos flores, una leyenda y una casa. En el siguiente plano, el de en medio, es el que muestra menos figuras (3): tres mariposas. En el tercer plano hay cuatro: tres nubes y un Sol.

Otro de los programas dirigido a adultos, los noticiarios, fueron mencionados por una niña y dos niños:

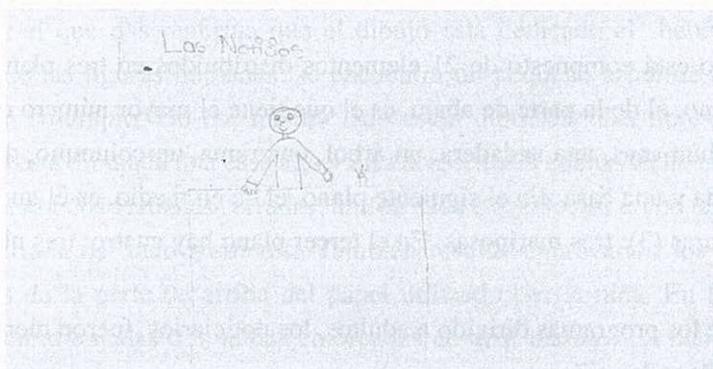
No me gusta que pasen la violencia y todas las cosas que está haciendo Peña ahorita”. (Alma Itzel, 12 años)

[Las noticias por Adela] cuando pasan cosas importantes sí las veo, las personas que matan, los accidentes y los deportes, me interesa la noticia del Chapo, porque metía droga en plátanos y pepinos de plástico, se me hace interesante porque lo agarraron. (Juan Carlos, 11 años)

[Las noticias] pasan cosas de matar. (Fernando, 8 años)

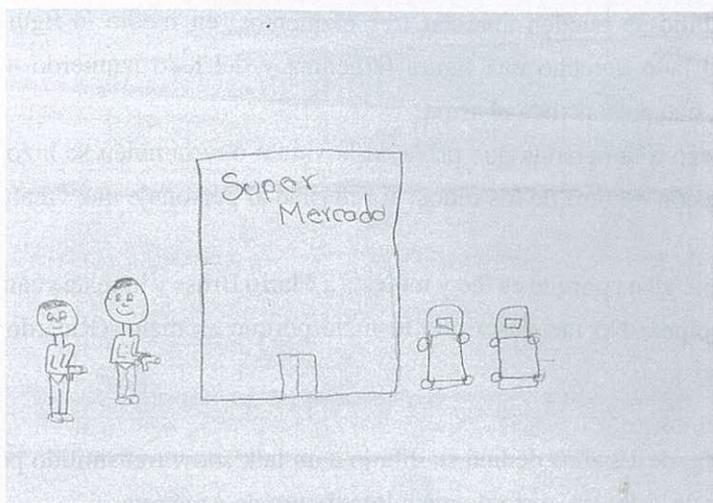
Aunque los dos niños que mencionaron las noticias no rechazaron su exposición a éstas, llamó la atención la forma en que hicieron sus dibujos (2 y 3): únicamente con líneas, usando un sólo lápiz (no hay uso de lápices de colores) y uno de estos dibujos apenas es visible.

Aunque la niña también lo realizó únicamente con líneas, ella sí utilizó colores. Su expresión, corta y contundente (“pasan cosas de matar”), contrasta con la representación del noticiario (dramática) tanto en la forma en que están colocadas las dos figuras (víctima-victimario) al parecer, con una pistola interpuesta, como en la expresión de las caras: la figura masculina (victimario), que es la que sostiene el arma, no está volteando hacia la figura femenina (víctima) la cual chorrea sangre. La expresión de esta figura también es significativa porque sí está volteando y mirando a su agresor con una mueca de enojo (ver dibujo 4).



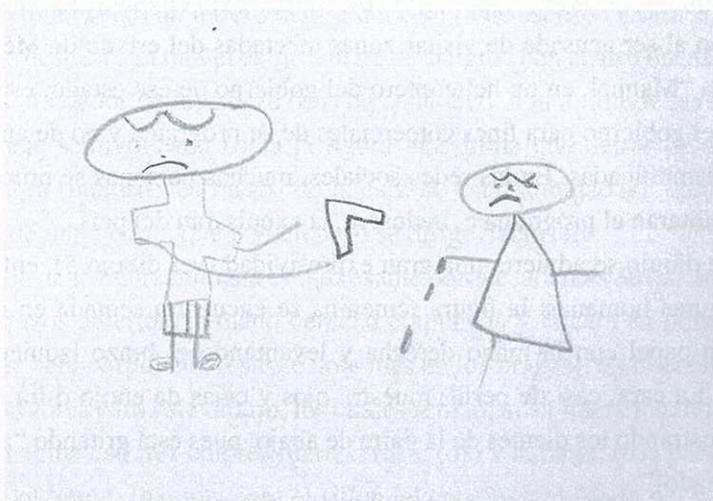
Dibujo 2. El conductor. Jessica, 11 años.

En este dibujo se puede apreciar, apenas, tres elementos: la mitad de una figura masculina, un escritorio y un micrófono.



Dibujo 3. Supermercado. Alma Itzel, 12 años

En este dibujo se aprecia cinco elementos: al centro la figura de una construcción, del lado derecho dos máquinas y del lado izquierdo dos figuras masculinas portando, cada una, un arma larga.



Dibujo 4. Victimario-Víctima. Fernanda, 8 años

En este dibujo se pueden apreciar tres elementos: en medio la figura de una pistola; del lado derecho una figura femenina y del lado izquierdo una figura masculina, que apenas toca el arma.

El rechazo a la persona que priva de la vida a otra también se hizo evidente en la expresión de otro de los niños, al referirse al personaje que “mata a Mario Bross”:

No me gusta porque es feo y molesta a Mario Bross y lo mata cuando lo golpea. No me gusta que lo mate porque es malo. (Ricardo, 9 años)

Otro niño de 12 años dedicó su dibujo a un talk show transmitido por uno de los canales de Televisa, dirigido a adultos: Laura de América:

No me gusta porque es bien chismosa y agresiva. Todo se ve bien actuado y pues eeh... sólo la ve la gente chismosa y aparte humilla mucho a la gente que sale con ella en su programa. Ojalá y la quiten. (Víctor, 12 años)

Es importante mencionar que, recientemente, la conductora y productora de este programa, Laura Bozzo, de origen peruano, se vio envuelta en un escándalo periodístico al ser acusada de visitar zonas afectadas del estado de México, por la tormenta “Manuel, en un helicóptero del gobierno de ese estado; esto es, con recursos del gobierno para fines comerciales de su programa y no de apoyo a las personas damnificadas. En las redes sociales, muchas personas se pronunciaron para que quitaran el programa e, inclusive, la expulsaran del país.

En este dibujo se advierte una gran expresividad (ver dibujo 5), enfocada en las dos figuras humanas: la figura femenina se encuentra sentada en un sillón, portando un papel con la mano derecha y levantando el brazo izquierdo hacia la cabeza. La cara, casi de perfil, muestra ojos y cejas de enojo o ira y la boca abierta, mostrando los dientes de la parte de abajo, pues está gritando “¡Que pase el desgraciado!”



Dibujo 5. La actuación. Víctor, 12 años

En este dibujo se pueden apreciar seis elementos: 1) al centro una figura femenina sentada en 2) un sillón y, en la parte de arriba de su cabeza y de la mano que tiene levantada, 3) un globo dentro del cual tiene escrito “¡Que pase el desgraciado!”; atrás, del lado derecho, 4) una figura masculina debajo del 5) marco de una puerta; del lado izquierdo, 6) un letrero dentro del cual tiene escrito “Laura”.

El niño destaca aún más el enojo o la ira de la figura con cuatro líneas onduladas dibujadas alrededor de la cabeza (dos de cada lado, a la altura de las orejas). La cara la tiene semivolteada hacia la figura masculina que detrás de ella apenas se vislumbra (incluso, los rasgos de la cara no están dibujados), colocada en el contorno de una puerta, que con un paso se dirige hacia ella.

El físico de la figura humana es interesante porque, además de que se encamina con los brazos abiertos, la mano derecha empuñada y la cara en posición recta, la figura es semicorpulenta (esto se nota más en los brazos). Es interesante que el niño usó colores para este dibujo, los cuales remarcan su intencionalidad. Para la figura femenina usó tres colores fuertes: rosa, rojo y naranja; rosa para la falda y el fondo del letrero; naranja para el sillón, el cabello y el fondo del nombre y el sillón (estos colores son el anclaje del nombre y la persona representada); y, rojo para la boca y las zapatillas. En la figura femenina prevalece el color gris, color

que sugiere que apenas se dirige al escenario y que se trata de una persona que aún se encuentra en situación anónima (no se le ven los rasgos de la cara).

Entre otro de los programas para adultos que dibujaron, para mencionar qué es lo que les gusta ver de la televisión, fue *El Chavo del Ocho*. En relación con los otros programas de producción nacional fue el que registró más menciones (tres niñas y dos niños). Se trata de una serie cómica que comenzó a transmitirse hace poco más de 40 años y que nuevamente fue transmitida por la empresa Televisa de la cual, antes de la retransmisión, produjo *El Chavo animado*. Esta serie trata de la relación que establecen, en el patio de la vecindad y jugando, niñas y niños que ahí habitan en medio de las relaciones conflictivas de las personas adultas causadas por presunciones de pertenecer a determinada clase social. La única personaje que aparece en la serie en el rol de mamá, “doña Florinda”, para entrar en defensa de su hijo (tenga éste o no la razón), abrazándolo e indicándole que se meta a su vivienda, exclamando a gritos y casi siempre dirigiéndose, amenazante, con una escoba a uno de los tres personajes que desempeñan el rol de padre (“don Ramón”): “no te juntes con esa chusma”.

Las y los personajes infantiles de este programa son protagonizados por actrices adultas y actores adultos. El personaje infantil principal (“*El Chavo*”) es protagonizado por el creador y productor del programa (Roberto Gómez Bolaños, alias “*Chespirito*”). Se trata de un niño huérfano que vive en un barril colocado en el patio de la vecindad.

En el estudio de CNT se menciona la presencia de violencia verbal en este programa; por ejemplo, cuando “*El Chavo* llama ‘payaso’ a Don Ramón; Doña Florinda le dice ‘cínico’ a Don Ramón; *El Chavo* dice ‘patas de canario’ a Don Ramón; *El Chavo* llama ‘feo y sangrón’ a Don Barriga” (Íbidem, 20).

“Violencia verbal” es entendida “como agresiones con palabras y descalificaciones aisladas y sistemáticas que sean dichas entre los personajes del programa analizado con la intención de dañar a un ser animado o un grupo de seres animados”. Entre éstas se encuentran “tonto”, “cuatro ojos” y “maldito” (Íbidem, 8).

Fue relevante constatar que esta forma de interactuar de los personajes es naturalizada entre el público infantil al considerarlo divertido. Este caso lo

detectamos en dos niñas quienes, al realizar su dibujo sobre lo que le gusta ver de la televisión, expresaron lo siguiente, refiriéndose a los golpes propinados por “don Ramón” al “Chavo”:

[...] porque son niños que siempre juegan a cosas divertidas, y el Chavo siempre molesta al señor Barriga y a don Ramón siempre le pega y el chavo llora “pi pi pi” y se meta a su barril, por eso me gusta porque me da mucha risa (María Belem, 6 años)

[...] hace algo mal y le pegan; llora y me gusta. (Alison, 10 años)

Esta naturalización de la violencia y la agresión entre personajes la pudimos detectar en lo expresado por otro de los niños, quien dibujó a Los Simpson para referirse a lo que le gustaba ver en la televisión. Se enfocó a hablar de la forma en que reprende la figura representada como el padre (“Homero Simpson”) a la figura representada como el hijo (Bart Simpson):

Porque es una persona que es amarilla que en un capítulo está ahorcando a su hijo y le dice pequeño demonio y porque es chistoso. (Víctor Manuel, 12 años)

Sin embargo, el mismo niño al referirse al dibujo con el cual representó lo que no le gusta ver de la televisión, expresó su rechazo a la agresión mostrada en el programa Ben 10 Ultimate Alien:

Porque sólo es de atacar monstruos.

En lo dicho por otro de los niños también se observó la naturalización de la violencia. Se trató de una acción que vio en Los Simpson:

Homero es divertido porque Bart hace travesuras divertidas.
Lisa siempre se preocupa y es muy lista. Maggie le pega a Lisa,
Marge se preocupa por Maggie. También porque el director

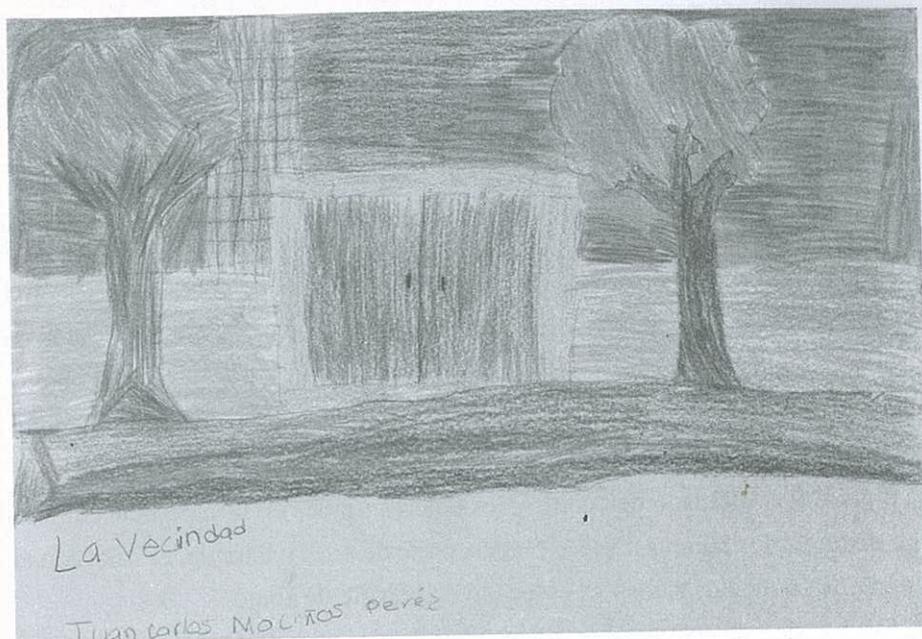
Skinner siempre cae en las travesuras de Bart, sus capítulos están interesantes, graciosos y entretenidos. (Francisco, 8 años de edad)

Consideramos importante destacar, en este sentido, que también llamó nuestra atención que algunas y algunos participantes puntualizaran en aspectos que consideraron negativos en los programas que les gustaban.

Al dibujar la vecindad de El Chavo del Ocho, su autor mencionó de una manera ambigua que le gustaba, en general, el programa El Chavo del Ocho, pero no así uno de sus personajes (“Quico”) a quien personificó como “envidioso”:

[...] porque hace reír a la gente; es un personaje feliz [...] “Quico”, es envidioso y no le da de lo que compra al “Chavo”. (Juan Carlos, 11 años)

Es interesante la relación que existe entre lo dicho por el niño (expresión ambigua y generalizada) y el contenido del dibujo (ver dibujo 6): muestra solamente la fachada de la vecindad, con una puerta de doble hoja completamente cerrada y franqueada por dos árboles. Los colores que uso el niño para iluminarlos son los tradicionales: café para el tronco y verde para el ramaje. La puerta está iluminada con lápiz de color café, la fachada del vecindario con dos colores, rosa y amarillo, y la baqueta con color gris y una franja de color rosa. Este dibujo bien podría sugerir que existe incredulidad y cierto rechazo hacia realidad oculta tras la fachada de esa vecindad y su puerta cerrada, que no miran o no quieren mirar aquéllas personas a las cuales hace reír el programa. Incluso, increpa a la gente que ríe cuando califica de “envidioso” a uno de los personajes.



Dibujo 6. ¿Incredulidad? Juan Carlos, 11 años

En este dibujo está compuesto de seis elementos: dos árboles, una puerta, una ventana, la fachada de la vecindad y la banquetta.

En este mismo sentido, una de las niñas, refiriéndose al programa que le gusta (Bob Esponja), también expresó su rechazo hacia a uno de sus personajes (“Don Cangrejo”) al concebirlo como “ambicioso”:

Hay veces que no me gusta porque a Don Cangrejo le encanta el dinero y no debe ser así, ambicioso. (Arleth Adriana, 11 años)

La ambición, el egoísmo, la deshonestidad, las amenazas, el rechazo y las faltas de respeto son concebidas como conductas sociales disruptivas, las cuales hacen referencia a “aspectos que dificultan o entorpecen una integración social o armónica con su entorno social o natural por parte de los menores” (Souza, Ob. Cit.: 8).

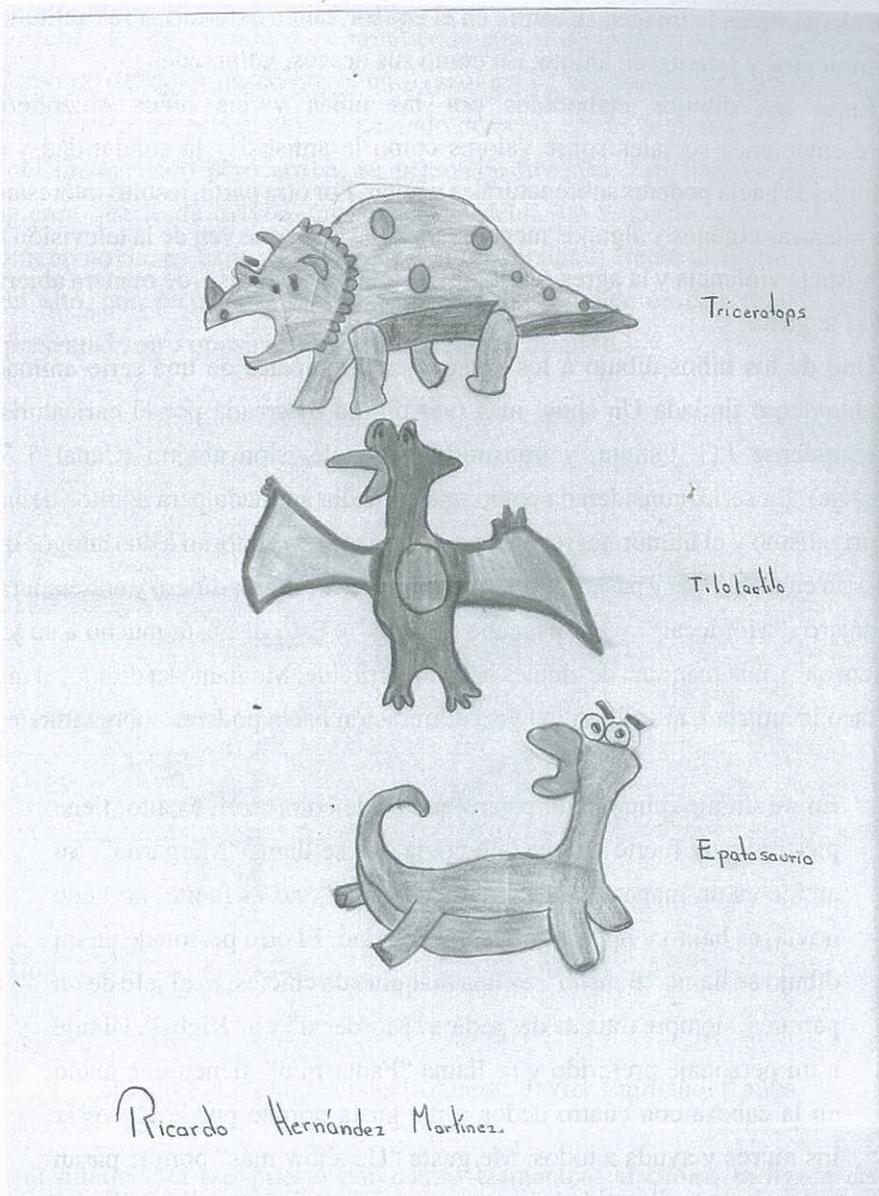
También se pudo observar la exposición a programas para toda la familia. Uno de los niños mencionó un documental transmitido por Discovery Chanel:

Yo dibujé dinosaurios, me gustan siempre porque son grandes y fuertes. Les puse sus nombres para que los reconozcan. (Ricardo, 9 años)

En el dibujo elaborado por el niño (ver dibujo 7) se puede observar una actitud de enseñante y una intencionalidad didáctica por lo que dice y por la posición en que coloca las figuras de los tres dinosaurios representados (de arriba para abajo); una postura de exposición (los tres con la cabeza en perfil y la figura de en medio mostrando todo el cuerpo con las alas abiertas); la colocación de los nombres de los dinosaurios (del lado derecho); y los colores usados en la superficie corporal para distinguirlos aún más: verde el de la parte de arriba; naranja, el colocado en la parte de en medio; y, rosa, el colocado en la parte de abajo.

Además de esta actitud de enseñanza y didáctica para destacar los atributos de los dinosaurios (lo grande y lo fuerte), se registró un caso de admiración hacia lo extremo sin mostrar miedo:

[Kick Buttowski: Medio doble de riesgo] Me gusta porque hace cosas al extremo y no tiene miedo a nada ni a nadie. (Oliver Ulises, 10 años)



Dibujo 7. Didáctica. Ricardo, 9 años

Cabe mencionar que es notoria la expresividad o emotividad en los dibujos que incluimos en este trabajo. De acuerdo a Prieto Castillo (1980), la función de

este elemento en la imagen se centra en el emisor, quien exterioriza sus actitudes, sentimientos y estados de ánimo, así como sus deseos, voluntades

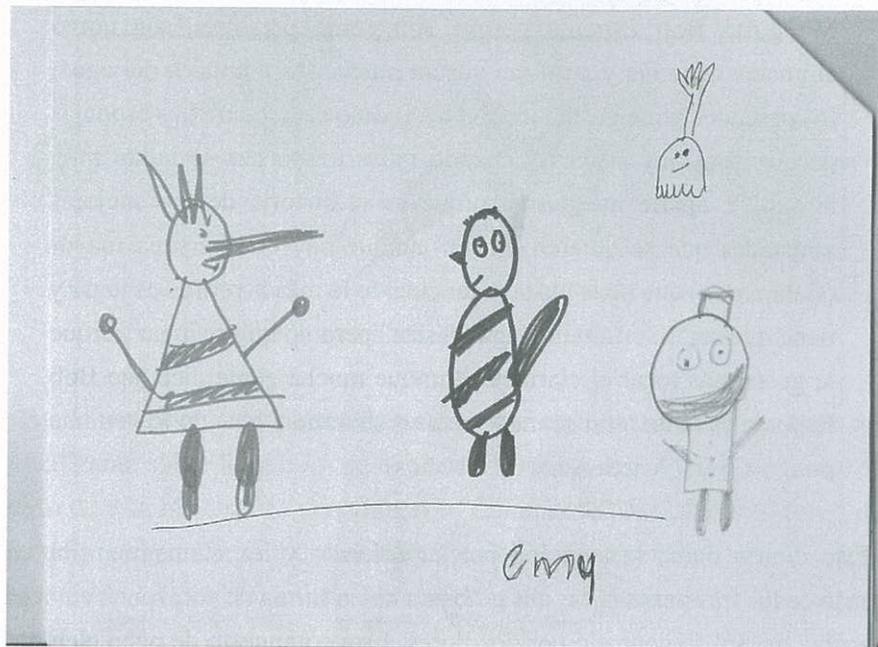
Entre los dibujos elaborados por las niñas y los niños emergieron representaciones sociales sobre valores como la amistad y la solidaridad y su admiración hacia poderes sobrenaturales y jugar. Por otra parte, resultó interesante que mientras algunas y algunos mencionaran que de lo que ven de la televisión no les gusta la violencia y la agresión, solamente un niño expresó, de manera abierta, que sí le gusta.

Uno de los niños dibujó a los personajes principales de una serie animada estadounidense titulada *Un show más* (ver dibujo 8) creada por el caricaturista estadounidense J.G. Quinte, y transmitida por televisión abierta (Canal 5, de Televisa). La serie, considerada como una comedia animada para adultos debido al surrealismo y el humor negro que la caracteriza, gira en torno a dos amigos que trabajan en un parque y pasan sus días tratando de conseguir dinero y entretenerse: un pájaro (“Mordecai”) y un mapache (“Rigby”). Esto disgusta mucho a su jefe (“Benson”), una máquina de chicles bastante irritable. Mediante su dibujo, el niño destacó la amistad, la solidaridad y su admiración hacia poderes sobrenaturales.

En mi dibujo dibujé a un pájaro que es de color azul, es alto, tiene pico, es muy fuerte y tiene una novia que se llama “Margarita”. Su amigo es un mapache que se llama “Rigby”, no es fuerte, no tiene novia, es bajito y no terminó la universidad. El otro personaje de mi dibujo se llama “Benson”, es una máquina de chicles, es el jefe de un parque y siempre trata de despedir a “Mordecai” y a “Rigby”. Dibujé a mi personaje preferido y se llama “Fantasmín”, tienen una mano en la cabeza con cuatro dedos y me gusta porque puede atravesar los muros y ayuda a todos. Me gusta “Un show más” porque pasan cosas raras y divertidas y porque son los mejores amigos. (Javier Emiliano, 8 años)

La colocación de los personajes en el dibujo del niño es interesante (ver dibujo 8): al centro, la parte que primero atrae la mirada, se encuentra “Rigby”, el

mapache; del lado izquierdo, compitiendo con el de la parte central, debido a lo encendido del color usado por el niño (azul rey) y la posición de los brazos hacia arriba y abiertos, está el pájaro; del lado derecho, abajo, la figura de la máquina, y del mismo lado pero arriba, su personaje favorito. Los lugares que ocupan sugieren que le da mayor importancia al débil (un mapache que no es fuerte, no tiene novia, es bajito y no terminó la universidad) frente al fuerte (un pájaro azul alto, con pico, muy fuerte y con novia). También en este dibujo aparece representada otra oposición: la ayuda frente al despido.



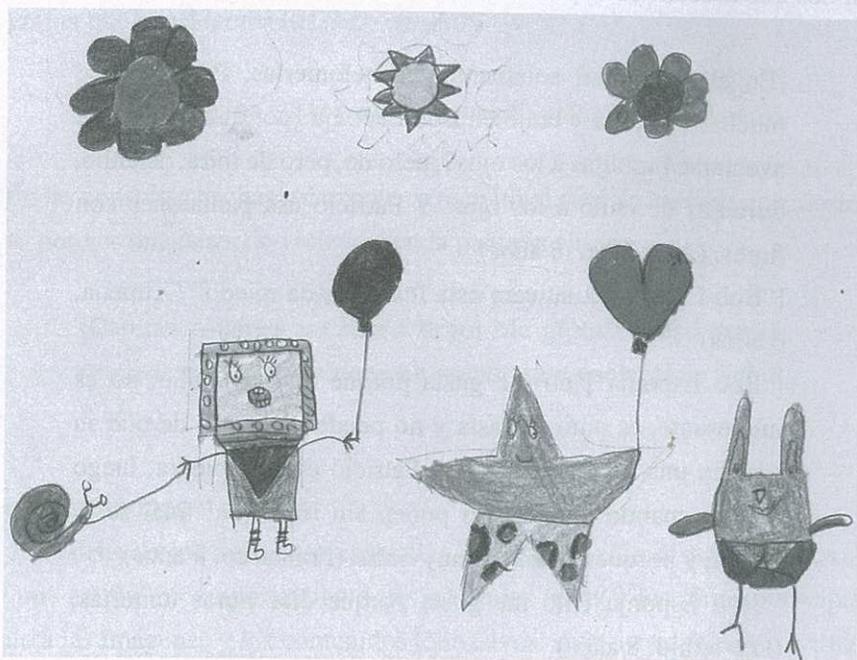
Dibujo 8. Lo débil versus Lo fuerte. Javier Emiliano, 8 años

En el dibujo está compuesto por cuatro elementos: al centro la figura de un mapache (sin brazos, ni pies); del lado derecho, abajo, una maquina humanizada; arriba una figurita semicircular mostrando hacia arriba una mano de cuatro dedos; del lado izquierdo un pájaro con un pico muy pronunciado, con dos brazos y dos piernas. Ninguna de las figuras tiene dibujados pies, solamente dos tienen brazos y una posee una mano con dedos.

Otra de las niñas también valoró la amistad y jugar con un dibujo sobre Bob Esponja Bob Esponja (ver dibujo 3), una serie de estadounidense de dibujos animados transmitida por televisión abierta (Canal 5 de Televisa). En la actualidad es considerada una de las Nicktoons más vistas de Nickelodeon. En 2007, fue nombrada por la revista Time como uno de los más grandes programas de televisión de la historia. El programa fue creado por el artista, animador y biólogo marino Stephen Hillenburg y es producida por su compañía, la United Plankton Pictures, Inc,

Me gusta Bob Esponja porque son como personas, son como animales del agua y a mí me gustan mucho los animales del agua; los pescados y me gustan mucho las ¿cómo se llaman? Las esponjas porque son muy suaves y cuando tallas los trastes se tallan muy bonito. Y aparte me gusta porque es la historia de dos mejores amistades que se quieren mucho aunque hay una persona mayor (Calamardo) que no le gusta jugar cuando lo más divertido es jugar y tiene que ser divertido no “aguafiestas” pero no quiere jugar porque le gusta más tocar el clarinete. Aunque mucha gente dice que Bob Esponja es tonto a mí se me hace muy divertido, cuando lo veo, me pongo a reír. (Arleth Adriana, 11 años)

Este dibujo llama la atención por su colorido y los elementos dibujados, además de los tres personajes: dos globos, uno en forma de corazón y, en la parte de arriba, un Sol franqueado por dos flores. Está compuesto de ocho elementos: al centro 1) la figura de una estrella de mar (Patricio), con 2) un globo rojo y elevado en forma de corazón; del lado izquierdo 3) un calamar (Calamardo) que a diferencia de los otros dos personajes no tiene globo; del lado izquierdo 4) una esponja de mar (Bob Esponja), portado 5) un globo de color morado elevado en su bracito izquierdo y 6) un caracol en el bracito del lado derecho. Arriba, en el centro, 7) un Sol; del lado derecho, la figura de una flor de pétalos color café y el centro morado; y del lado izquierdo, 8) otra figura de flor similar a la anterior pero con los pétalos pintados de color azul y el centro de color café.



Dibujo 9. La amistad. Arleth Adriana, 11 años

Fue interesante, como mencionamos, que algunas niñas y algunos niños puntualizaran sobre lo que les gustaba de lo que ven en la televisión, como fue el caso de esta niña, quien personificó a “Calamardo” como “aguafiestas” al no gustarle jugar y preferir tocar el clarinete. También se refirió a lo que escucha sobre una de las principales descalificaciones del personaje del programa, como “tonto”.

Cabe mencionar que este programa fue el que obtuvo el mayor número de menciones: 13 en total; siete a favor y seis en contra. Entre las descalificaciones nos llamó la atención (por lo que expresaron), la edad de las niñas y los niños (de 6 y 8 años). Se refirieron a este programa y a sus personajes desde expresiones como “dicen tonterías” y son “tontos” y/o “bobos”, hasta la vestimenta y el aspecto del dibujo e, inclusive, considerando al programa como no “interesante” y “pura fantasía”, lo cual nos sugiere que se trata de un conocimiento indirecto, proveniente de personas adultas o de adolescentes o jóvenes. Solamente uno de

los niños que descalificó al personaje principal era un niño de 12 años de edad.

[En el programa] solamente dicen tonterías. Patricio dice muchas tonterías y también Bob Esponja ¿por qué tienen que aventarse burbujas a los ojos?, pero de, pero de mira, de chile, burbujas de chile a los ojos. Y Patricio usa pantalones con flores. (Alex Gael, 6 años)

[“Bob Esponja”], su cara esta fea y me da miedo” (Ximena, 6 años)

[“Bob Esponja”] no me gusta porque es muy bobo, no es interesante, es pura fantasía y no puede pasar eso de que su casa es una piña, y su amigo Patricio en una piedra, luego porque cuando empieza lo ponen sin ropa y al final se la ponen, y porque su risa es muy boba. (Francisco, 8 años)

[“Bob Esponja”] no me gusta porque dice puras tonterías. (Lee Sahid, 8 años)

[“Bob Esponja” y “Patricio Estrella”] son muy groseros, bobos y su risa me desespera. (Alexia Noemí, 8 años)

[“Patricio”] es muy bobo. (Juan Carlos, 12 años)

Otro de los programas que recibió descalificaciones semejantes, sí apto para público infantil, fue Dora la exploradora:

Me da asco, su cancioncita me da cosa, es muy tonta, boba y gorda y, ¿Cómo un mono puede hablar? Y tiene botas, y no manches como unos bebes pueden volar, para mí es un programa para bebés que aún no tiene cerebro. Un mapa, obvio, no puede hablar. Se ve feo que se vista de rosa, le deben dar más color. (Alex Gael, 6 años)

No me gusta porque es como para bebés y los animales hablan y cantan feo. Los animales están dibujados muy feos. (Xanat, 8 años de edad).

También llamó la atención que un niño expresara su rechazo por un programa que consideraba del sexo opuesto:

[La CQ] No me gusta porque es más de niñas. (Jesús, 9 años).

En las consultas hechas solamente se registró el caso de un niño que mostró su gusto por ver imágenes de violencia en la pantalla chica:

[Capitán América y Cráneo Rojo] Me gusta ver eso porque se madrean y porque tiene un escudo que vuela. (Lee Sahid, 8 años).

Consideraciones

En el análisis de los trabajos presentados pudimos constatar que, en efecto, no hay una actitud o comportamiento pasivo de las niñas y los niños participantes frente a las imágenes y los contenidos televisivos, sino marcadamente activa. La reelaboración de los mensajes demuestra ese proceso activo en la “recepción” de los mensajes. La selección de los elementos seleccionados por las niñas y los niños les sirve como un compensatorio a las problemáticas ya que las imágenes y los contenidos televisivos les permiten elaborar, entender o poner afuera o proyectar esas problemáticas. Sin embargo, los procesos de selección no son desde un plano lógico y racional, sino desde un plano emocional/afectivo y, generalmente, desde lo no consciente; es decir, las niñas y los niños saben que es lo que prefieren pero no saben por qué los eligen. Este tipo de análisis sólo sería “posible desde la confección de herramientas que nos permitan bucear en niveles más profundos” (Merlo Flores, Ob. Cit.: 13)

Entre los hallazgos de este ejercicio se encuentran, a grandes rasgos, los siguientes: 1) el público infantil se encuentra expuesto a programas destinadas a adolescentes, jóvenes y adultos (series, telenovelas, noticiarios); 2) se registra una naturalización de la violencia física y verbal; 3) hay identificación con personajes y, por tanto, una valorización especial por los personajes más vulnerables; 4) un

reconocimiento de lo débil y frágil frente a lo fuerte; 5) un reconocimiento de actuado frente a realidades; 6) incredulidad por la risa provocada por un programa con elementos de violencia física y verbal; 7) competencias de enseñanza y didáctica; 8) rechazo a la violencia, la agresión, la humillación, el egoísmo, la envidia y la ambición; y 9) aceptación de valores como la amistad, la solidaridad y la ayuda.

El reconocimiento de valores es sumamente importante porque forman parte del proceso inherente a la asunción de responsabilidades sociales de las ciudadanas y los ciudadanos. La complejidad y dinamismo de los procesos sociales contemporáneos requiere de personas que realicen juicios morales y de valor para estimar la importancia de la convivencia y la vida humana.

Recurrir a un fragmento de *El Principito* nos ayudó para iniciar y concluir este trabajo porque trata del reclamo de un niño que tenía que explicar una y otra vez sus dibujos; esa incompreensión de las personas adultas se debía, seguramente, a que ni siquiera les interesaba escucharlo. Además, esta obra literaria es una metáfora de tres valores sociales fundamentales: el sentido de la vida, la amistad y el amor.

Bibliografía

- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2010): Encuesta Nacional de hábitos, prácticas y consumo culturales, México. Disponible en: http://www.educacionyculturaaz.com/wpcontent/uploads/2013/02/ENCUESTA_NACIONAL-HA%CC%81BITOS-Y-PRACTICAS-DE-CONSUMO-CULTURALES-Conaculta.pdf
- Corona, Sarah (1984) El genio en la botella (Un uso activo de la televisión), México: Editorial Terra Nova.
- Corona, Sarah, Carmen de la Peza y Margarita Zires (2001) "El estudio de la comunicación desde los actores sociales" en Lombardo García, Irma (Coord.) La comunicación en la sociedad mexicana. Reflexiones temáticas, pp. 143-171. México: Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación.
- Cremoux, Raul (1967) La televisión y el alumno de secundaria del Distrito Federal. Tesis de Licenciatura, México: Universidad Iberoamericana.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2012), Pobreza y derechos sociales de niñas, niños y adolescentes en México, 2008-2010, México: Unicef/ Coneval.
- González, Fernando (1998) Apuntes para una historia de la televisión mexicana, México: Fundación Manuel Buendía.
- González Victoria, Rosa María y Rosa María Valles Ruiz (2014). La primera vez que vi televisión, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo/ Porrúa.
- Guadarrama Rico, Luis Alfonso (1999) "Géneros Televisivos en México. Un Paseo por la Geografía de Cuatro Décadas" en Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, Vol. 6, núm. 19, pp. 170-205. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Herrera, Norma (1989) "La televisión mexicana. Lo que pudo ser y no fue" en Revista ICYT, Información Científica y Tecnológica, Vol. 11, núm. 157, México: Conacyt.

- Jiménez Yañez, César E., Rosalba Mancina Chávez y Yessica Martínez Soto (2008) "La sociedad del futuro: Una mirada a través del dibujo infantil en Perspectivas de la Comunicación, Vol. 1, núm. 2, pp. 7-16, Temuco: Universidad de la Frontera.
- Jodelet, Denis (1984) "La representación social: fenómenos, concepto y teoría", en Moscovici, Serge, *Social representations*, Londres: Cambridge University Press.
- Martínez Zarandona, Irene (2014): "La televisión infantil en México. Aproximaciones al estudio de su lenguaje audiovisual", en *Revista Electrónica Tecnología y Comunicación Educativas* [En línea] Año 10, Núm. 26, Nueva Época, enero-junio 1996, México, pp. 29-35.
- Meirelles, Ana Helena (2005) "Kiddo's. Un estudio con niños latinoamericanos" [En línea]. Sao Paulo, disponible en: <http://www.comminit.com/?q=early-child/node/207625> [7 de marzo de 2014]
- Mejía Barquera, Fernando: "Tv de paga: imparable crecimiento", en *Etcétera. Para entender los medios*, 27 de junio de 2013, [Consultado el 28 de febrero de 2014 y disponible en: http://www.etcetera.com.mx/articulo/tv_de_paga_imparable_crecimiento/20006/
- Mejía Barquera, Fernando (1990), "Los medios en 1989: un recuento", en *Revista Mexicana de Comunicación*, vol. 2, núm. 9, enero, México.
- _____ (1998), "Historia mínima de la televisión mexicana" (1928-1996), en Sánchez de Armas, Miguel Ángel (Coord.) (1998), *Apuntes para una historia de la tv mexicana*, Fundación Manuel Buendía, México.
- Merlo Flores, Tatiana (2002): "La imagen como nuevo símbolo cultural", en *@gora Digital. Revista Científica Electrónica* [En Línea] Núm. 3, España: Universidad de Huelva. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=963174> [10 de marzo de 2014]
- Morin, Edgar (1995) *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona: Gedisa.
- Moscovici, Serge y Robert Farr (1988) *Psicología Social, Volumen II*, Barcelona: Paidós.
- Schmelkes, Silvia (2004) *La formación de valores en la educación básica*, México: Secretaría de Educación Pública.

Souza, María Dolores (2012) Programas infantiles. Un análisis de la pantalla de televisión abierta, Santiago de Chile: Conecta Research/Consejo Nacional de Televisión.

Villalpando, José Manuel (1976) Filosofía de la Educación, México: Porrúa.

La infancia: avances y desafíos. Un acercamiento desde las ciencias sociales.
se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2015, en los talleres gráficos
de la Editorial Universitaria de la UAEH.

Tiraje 1000 ejemplares.